

¿Cómo enseñar a tu perro a acostumbrarse al transportín?

Ya están aquí las vacaciones de verano, pero no solo en estas fechas tenemos la necesidad de transportar a nuestro perro con el vehículo, necesitamos hacerlo para las visitas al veterinario, excursiones de fin de semana, es decir para cualquier quehacer cotidiano, tenemos la necesidad y a veces por solo disfrutar de un tiempo libre, con nuestra mascota o trasladarnos con el vehículo y llevarnos al perro.

La forma más segura, es sin lugar a dudas, con un transportín, además nos sirve como caseta temporal o improvisada. Pero no solo son estos los usos que le podemos dar a este práctico objeto. El uso más importante que tiene un transportín, a parte del principal para sus traslados con seguridad, es el terapéutico, que además le aporta protección al propio perro.

Cuando una persona sale de viaje, lo que más añora, es su cama, sus sábanas y almohada. Pues imaginemos que a nuestra mascota, nos lo llevamos de viaje o lo transportamos con un vehículo durante varias horas, su estrés, cansancio, nerviosismo por pernoctar en otro lugar y ambientes diferentes de los habituales, someten al perro a una tensión, que él mismo no encuentra una explicación, ni entiende por qué le ocurre esto, lo que puede provocar que el perro ladre, sufra ansiedad, nerviosismo o miedo.

¿Sabías que usar el transportín adecuadamente es uno de los mejores relajantes perrunos que existe?

De hecho los perros denominados de trabajo, lo primero que les enseñan, es el uso del transportín, en el deberán pasar largas horas de espera, y al contrario de lo que mucha gente pueda pensar, se ha demostrado que los perros, en el transportín, si están acostumbrados a usarlo y aun siendo un espacio reducido, es el lugar donde se encuentran protegidos, relajados, seguros y es el mejor masaje mental que se le pueda administrar, después de una larga jornada de trabajo, de un viaje largo o de un cambio de lugar donde pernoctar. Demostrado esta, que un perro después de dos horas de trabajo intenso, le bastan treinta minutos de transportín, para salir descansado y dispuesto tanto física, como mentalmente para continuar con su tarea.

Por tanto es importante que el perro sepa usar el transportín, le guste y se sienta cómodo, tras seguir unos breves consejos para su uso, el perro se sentirá seguro dentro de un transportín y le permitirá, después de un día agotador, un largo viaje, de un trabajo intenso, desconectarse y descansar.

Existen distintas estrategias y acciones para que el uso del transportín se convierta en rutina. El uso del transportín debe inculcarse desde cachorro.

Lógicamente cuanto más a corta edad se lo presentemos, más fácil será su adaptación y todo lo que le pase próximo al transportín o relacionado con él, será del agrado para el perro. Por

supuesto no lo usaremos como zona de castigo, represión o al principio, para apartarlo cuando se aproximen otros perros, niños u ocurran cosas que al perro le pueda gustar más, estar liberado que encerrado en el trasportín.

Para nuestro perro el trasportín debe ser igual a golosinas y diversión

Como decía, al principio lo que ocurra cerca del trasportín debe ser del agrado de la mascota, jugaremos con sus juguetes favoritos o le daremos sus snacks, y a medida que el perro vaya cogiendo confianza, se lo iremos tirando dentro del propio trasportín, para que el perro cada vez tenga que entrar más en su interior para recoger su juguete o snack, todo esto le puede pasar el mismo día o "en la misma sesión de juego", en otra sesión, empezaremos igual, pero pronto pasaremos a otro grado, le tiraremos varios snacks esparcidos en el interior, a fin que tenga que entretenerse dentro para comérselos todos. A medida que su miedo o temor a entrar en el interior del trasportín vaya disminuyendo, optaremos para darle los snacks de uno en uno y tirarlo de cierta distancia al interior, a fin de que el perro entre, coja el snack y salga, repitiendo el ejercicio varias veces y terminando nuevamente con varios snacks esparcidos por su interior como premio final.

Pasada esta fase y siempre mediante el juego, la diversión, en definitiva un ambiente agradable y divertido para el perro, pasamos a la estancia y la prolongación de la misma en el interior del trasportín, le dejamos varios snacks esparcidos por el interior y metemos al perro dentro, cerramos la puerta y el perro se quedará comiendo, cuando termine, con la puerta cerrada, cada varios segundos, le vamos dando un snack en su boca, en otra sesión, hacemos lo mismo pero vamos alargando los tiempos y nos alejamos un poquito, para que cuando lo estimemos oportuno, desaparecer de la vista del perro y regresar enseguida, para premiarlo con otro snack y en las próximas sesiones, alargar el tiempo de desaparecer y regresar premiando. Superada esta fase y a criterio de los avances, podemos realizar en principio trayectos cortos e ir alargándolos.

¿Cómo mantenemos el interés de nuestro perro por el trasportín?

Llegados a este punto, hay que tener varias cosas presentes, para mantener el agrado del trasportín al perro. De vez en cuando, intentaremos que después de haber estado encerrado durante un rato, la salida sea para jugar y divertirnos con él. Quizás las primeras veces para que entre, cuando se lo indiquemos, debemos colocar un snack dentro para que sepa que si entra, siempre hay un premio esperándolo, cuando lo haga a la primera indicación, debemos premiarlo, como con elogios. Y por supuesto, nunca, nunca, usarlo como zona o lugar de castigo.